

Autonomía integradora en la construcción ética de la ciudadanía	Título
D' Angelo Hernández, Ovidio S. - Autor/a;	Autor(es)
La Habana	Lugar
CIPS, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas	Editorial/Editor
2003	Fecha
	Colección
Autonomía; Ética; Ciudadanía; Proyecto de vida; Desarrollo humano;	Temas
Doc. de trabajo / Informes	Tipo de documento
<a href="http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120822012527/ovidio3.pdf">http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cips/20120822012527/ovidio3.pdf</a>	URL
Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.0 Genérica <a href="http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es">http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es</a>	Licencia

**Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO**  
<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)**  
**Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)**  
**Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)**  
[www.clacso.edu.ar](http://www.clacso.edu.ar)



## Autonomía integradora en la construcción ética de la ciudadanía

Ovidio D'Angelo Hernández

4to. Encuentro Internacional de Educación y Pensamiento-  
Rep. Dominicana- 26-28 marzo-2003  
*Mesa: Ciudadanía y educación cívica*

### *Resumen.-*

La construcción de ciudadanía, desde una posición emancipatoria, debe ir dirigida a la reconstrucción de las experiencias y conocimientos cotidianos que están implicados en los ámbitos diversos de convivencia de distintos sectores de población, en espacios urbanos y rurales, en el contexto relaciones de poder, todos constitutivos de la subjetividad social cotidiana.

Una experiencia integradora de saberes hacia la que podrían apuntar la dimensión transdisciplinaria socio-histórico-psico-filosófica-ética-política, pero también bebiendo del saber cotidiano, para avanzar una hermenéutica crítica aportadora en la profundidad de las relaciones entre ciudadanía y educación cívica, participación social y subjetividad social, con sus expresiones contradictorias de poder-impotencia y de autodeterminación-dominación-complacencia, para el desmontaje de los mecanismos ocultos de la situación social y de cara a las potencialidades reconstructivas emancipatorias de una sociedad para la autorrealización social y el desarrollo de una autonomía integradora –en lo personal y en lo social- que abran aún mayores oportunidades y opciones (proyectos de vida) a sus ciudadanos .

El tema de la **integración** es uno de los temas claves del desarrollo social contemporáneo. En un mundo de globalización e interconexiones, el carácter de esta integración es objeto de debate y de confrontaciones, a veces violentas. La reconfiguración del mundo y de los procesos identitarios en los países, bajo las banderas

de la **autonomía nacional**, genera otro conjunto de preocupaciones, incertidumbres sobre las salidas del orden de inestabilidad que se genera, conducentes a la desintegración ó la integración legítimas para las condiciones socioculturales concretas que las sustentan.

Al interior de las sociedades y en el marco de la construcción de una praxis-conciencia ciudadana emancipatoria, lo mismo que desde la perspectiva de la construcción ética de la persona, el énfasis en los procesos de desarrollo conducentes a la **autonomía** y a la **integración**, comprendidas como eventos complejos, emergencias necesarias en un orden de dinámicas contradictorias, de incertidumbres relativas y de fluctuaciones inesperadas, constituye un tema de primer orden.

### **La persona reflexiva-creativa y la Autodirección personal.-**

La persona social y la sociedad, como sistemas complejos tienen una capacidad autopoietica (Maturana, Varela), de autogeneración y crecimiento creativo (tendencia al autocompletamiento, a la autorrealización de las potencialidades propias: psicología humanista). Lo que esta psicología ha ignorado, en parte, es el condicionamiento específico y la contextualización real, las sensibilidades de entorno en que esta dinámica compleja del desarrollo individual tiene lugar y se hace posible o constreñida (Wagensberg. J., 1998).

Expresado en otros términos, la limitación de las potencialidades humanas -social e históricamente construidas (Manuscritos del 44, Marx C., 1961), crea contradicciones al nivel de los individuos y de la sociedad, que generan estados caóticos y dinámicas de inestabilidad que se abren a crisis y soluciones través de puntos de bifurcación posibles (Munnè F., 1993, 1998, Wagensberg J, 1998). Vale decir que, para la condición humana (socialmente condicionada) el estado de esclavitud, sumisión, imposición y constreñimiento de sus potencialidades es disruptivo, contranatural a la dinámica propia del desarrollo como organismos vivos.

La autopoiesis es el mecanismo de desarrollo de los organismos vivos a partir del proceso de asimilación (adaptación-acomodación) –Wagensberg, Piaget- en condiciones de interacción social –Vigotsky- y construcción de sentidos propios –como identidad contradictoria (Munnè F. 2000, Ortiz F. 1993)- en el camino de las proyecciones futuras.

La autonomía de la persona, entonces, es la construcción autopoietica de la dinámica natural del desarrollo del individuo y del manejo intencional-inconsciente de las incoherencias de la subjetividad –en su interrelación con la realidad natural y social a través de la práctica social-.

La construcción de la autonomía desde la complejidad, significa formación de una flexibilidad, anticipación, creatividad, proyección propositiva y actuante vs. la incoherencia conducente a la fragmentación de la persona y la alineación social.

El problema de la autonomía de la persona y de la sociedad, por tanto, hay que analizarlo en el plano de la coherencia-incoherencia, de la construcción de sentido personal y social, de la realización de potencialidades autopoieticas.

La autonomía es una dinámica contradictoria de constreñimientos internos y externos en relación con el desarrollo de potencialidades autopoieticas:

La expresión de la autonomía no es la de libertad absoluta del contexto, sino la de su rejuego con la sensibilidad de entorno y valoración-elección de las alternativas dentro de las bifurcaciones posibles, propias del orden no lineal. Plantea, por tanto un sentido de involucración, responsabilidad, intencionalidad, aportación construcción de una disposición ética determinada.

La autonomía personal se puede considerar, además de uno de los componentes de la Autodirección personal, como una de las orientaciones disposicionales importantes de los Proyectos de Vida de las personas reflexivas y creativas ( D´Angelo O., 1991,1994). Esto se expresa en la posibilidad de pensar la realidad con criterio propio, sacar las propias conclusiones de los acontecimientos personales y externos; la independencia de criterio y decisión, que supone un desarrollo reflexivo, una madurez personal y una postura autocrítica.

Además, una postura personal autónoma implica tomar decisiones consecuentes con ese modo de pensar, valorando los juicios de los demás, pero basándose en su propia experiencia y código de valores, sin someterse a presiones irracionales de los demás y responsabilizarse por el resultado de las acciones, respetando con ellos el derecho de los demás y aportando al bien común (Obujowski. K., 1976).

Todo ello requiere tomar en cuenta la experiencia propia, y autorregular, rectificar o modificar la visión general, expectativas, aspiraciones y metas, planes y acciones

futuras, de acuerdo con las nuevas situaciones presentadas y los límites de las posibilidades propias y del contexto. Implica, por otra parte, la articulación de los proyectos individuales y colectivos (D'Angelo O. 2000).

Destacamos la dimensión psicológica de Autodirección personal como el conjunto de procesos de autodeterminación y de autorregulación de la personalidad orientados hacia fines generales del individuo, que conforman las líneas temáticas y los mecanismos de cohesión y consistencia personal a través de los proyectos de vida.

Estamos esencialmente ante una nueva forma de enfrentamiento de las situaciones vitales problemáticas. Ya se trate de cuestiones relativas al desempeño profesional, al carácter de la actividad social o a las situaciones de la vida cotidiana. La actitud problematizadora, constituye el modo creativo de enfrentar la complejidad del contexto profesional y social.

En el plano de lo social, esta comprensión problematizadora revelaría muchos nudos contradictorios de las expresiones de la subjetividad social al nivel de lo psicológico cotidiano, las diferencias y aproximaciones de los discursos sobre las preocupaciones vitales, explícitas y latentes, de los grupos y actores sociales, los costos y riesgos de la política social en su más amplia expresión, las situaciones que llevan a los individuos -en determinadas coyunturas sociales y personales- a la pasividad destructiva, a la sumisión, a no asumir la responsabilidad de su autonomía, lo que les impide la realización de sí mismos y el empleo productivo de sus potencialidades constructivas sociales. ( E. Fromm,1967,9).

Una hermenéutica crítica, psicoanalítica, humanista y marxista se impone en el examen desprejuiciado e integrador de los complejos procesos sociales de la actualidad.

*La comprensión de las manifestaciones sociales y psicológicas de la situación humana requieren, más que nunca, en estos momentos de reajuste esencial de los paradigmas y de confrontaciones sociales, de enfoques holísticos multilaterales y multidisciplinarios.*

*Se trata de aportar elementos claves de comprensión de la trama de relaciones y expresiones semiconscientes e inconscientes en el campo del imaginario social , en su articulación dialéctica y contradictoria con las elaboraciones sistematizadas de la cultura y la ideología, de penetrar en la profundidad comprensiva de las determinaciones de las condiciones de vida materiales y la estructura social, articulándolas con la interpretación de los mecanismos psicológico-sociales,*

*ideológicos y culturales que explicarían las manifestaciones sociales complejas y, a su interior, las situaciones humanas que componen los fenómenos sociales.*

*Esta unidad de la interpretación estructural-funcional e historicista de la situación social en su relación con la expresión profunda de su psicología social es uno de los principios metodológicos requeridos en la investigación de la sociedad actual.*

Erich Fromm partió del reconocimiento del valor de la obra de Marx en la consideración del importantísimo papel de los factores socio-económicos (1963, 11) pero destacó, en la obra de referencia, las líneas interpretativas de la Psicología social y la Etica como campos definitorios de la acción social.

En este sentido, planteó Fromm la importancia del estudio de la Situación humana a partir del análisis de las contradicciones en la expresión de las que denominó "dicotomías históricas y existenciales", si bien se conservan éstas en un nivel de abstracción del contexto sociohistórico concreto.

En " Miedo a la libertad" analizó los temores del hombre moderno que lo llevan, en determinadas situaciones sociales y personales, a la sumisión y a la escapatoria del asumirse a sí mismo y de la responsabilidad de su autonomía, en tanto que, en "Etica y Psicoanálisis", discute el problema de la Etica, considerada a partir de las normas y valores conducentes a que el hombre logre, personal y socialmente, la realización de sí mismo y de sus potencialidades. (1967,9).

Este planteo de las contradicciones de la autorrealización personal pone, en primer plano de la acción social transformativa, la creación de las condiciones para el despliegue de las potencialidades de los individuos, para la expresión rica y múltiple de todas sus manifestaciones humanas (Marx,C. 1961,1973). Dicho en otros términos (Wagensberg J., 1998), se trata del análisis de la sensibilidad de entorno que permite a la persona funcionar como sistema complejo, dando lugar a las posibles emergencias constructivas y aportadora a la sociedad.

La propuesta Frommiana de esta Etica humanista abre la posibilidad del análisis de las condiciones sociales y mecanismos psicológico-sociales que propician la indiferencia , la sumisión protectora del individuo, en vez de su maduración como ente autónomo y responsable. Es decir, las condiciones para la construcción de un individuo (sociedad) creativa y desarrolladora (Paul, Richard 1990; Freire, Paulo1985), en vez de paternalista y obediente, vista la contraposición en sus últimas consecuencias.

Es la consideración de una Etica humanista y emancipatoria (Dusell E., 19)para la interpretación y transformación de las situaciones sociales bajo el principio de

desarrollo de la vida, lo que implica tratar el campo de los valores visto, tanto como expresión de racionalizaciones de contenidos culturales o ideológicos con una carga prohibitiva como, por otro lado, también en su condición de criterios valorativos principales que determinan nuestras acciones sociales (1967,9). Es, en esta misma doble dimensión que los Valores son componentes de la Ideología (tanto si es concebida como "falsa conciencia"-Marx- o como sistematización de principios y nociones de Valor).

A partir de este doble carácter de la expresión de los Valores-tradiciones-normas (Ideología-Psicología social) es preciso develar sus contradicciones con la situación real de las diferentes esferas de la actividad social, en el campo de la vida cotidiana.

Esto favorecería, en la consideración de Fromm, la aplicación social práctica a la solución de las necesidades de toda la sociedad y el enfrentamiento constructivo de los problemas del individuo concreto y su realización personal, constituyente fundamental de su felicidad, su salud mental y desarrollo.

De aquí se deriva, por tanto, la solución de las contradicciones sociales e históricas en beneficio del individuo y de la sociedad que en el caso de la Ética de la liberación aporta la dirección de promoción de la vida y emancipación de los excluidos y oprimidos (Dusell E., citado).

La comprensión profunda, en esta intención develadora-emancipatoria, de las relaciones individuo-instituciones-estado-sociedad requiere de la penetración en los mecanismos psicológico-sociales a partir de los cuáles se producen unas u otras formas de comportamiento.

El planteamiento de normas y valores desde las necesidades de una determinada institución social puede no corresponder con las necesidades o expectativas de los grupos sociales o individuos, creando límites estrechos de acción social e individual.

Es más, toda norma es reinterpretada de acuerdo con la fractalización de las condiciones constitutivas de entorno y del sistema propio en cuestión (grupo, persona, etc.); de aquí que los patrones de interacción social cotidianos (Sotolongo P.L: 2001) constituyan las fuentes de constitución de subjetividad desde la realidad del proceso social.

Toda norma implica un carácter prohibitivo, se vincula a las formas instituídas de hegemonía (A. Gramsci), en el marco de relaciones asimétricas de poder (M.Foucault), lo que puede provocar la acción de mecanismos de represión social y psicológica que generan inhibiciones y sentimientos contradictorios o de culpabilidad.

La Ética humanista-crítica-emancipatoria, desde esta perspectiva compleja de las relaciones individuo-sociedad, presenta el papel activo del sujeto individual y social

desde una perspectiva de participación plena, autónoma y responsable, en la que el contraste de posiciones, la capacidad de autoexpresión, el empleo de la duda racional en la confrontación constructiva, se dan a través del ejercicio dialéctico, del diálogo reflexivo, creativo y constructivo, por oposición a la asimilación de normas y valores externos desde una posición heterónoma.

Estas, que son condiciones establecidas desde la investigación psicológica como pre-requisitos para la madurez emocional e intelectual y la realización personal, son igualmente condiciones para el desarrollo de una sociedad constructiva en la que la develación y explicitación de las contradicciones, temores y limitaciones y la reelaboración crítica por todos sus integrantes, abren las posibilidades de una reconstrucción con sentido de consenso y progreso.

En este marco referencial transdisciplinario y complejo se ubica la importancia metodológica de nociones generalizadoras, como las de *Proyecto de Vida y Autonomía integradora*, para la interpretación de la acción social y de la persona en el ámbito individual, grupal y social general, en la perspectiva de la multiplicidad de la complejidad social.

### **Realidades y retos para la política social.-**

Teniendo en cuenta los supuestos anteriores de *la complejidad social y el énfasis en la naturaleza de la subjetividad social, la focalización en los proyectos de vida y la autonomía integradora como características esenciales*; o sea, el asumir que la sociedad es compleja y la subjetividad social también es compleja, demandaría de la política social la necesidad de replanteamiento de un mayor balance de las posibilidades de conservación- desarrollo de los valores y prácticas sociales que conforman la Identidad nacional.

En situaciones de crisis social, la incertidumbre y la variabilidad en el curso de los acontecimientos, las decepciones en la realización de los ideales y metas sociales, el deterioro de las condiciones de vida, pueden producir conmociones y reevaluaciones importantes de los proyectos de vida individuales y colectivos que pueden afectar, incluso, las bases de la identidad personal y social.

Las posibilidades de un reajuste constructivo para el despliegue de las potencialidades individuales y sociales, pasa por la deconstrucción o desmontaje de los ámbitos de contradicción que permita elaborar creativamente las estrategias desarrolladora,

orientando la solución de los problemas en la dirección de una Ética humanista concreta.

### **Posibilidades y perspectivas de la reconstrucción social.-**

El logro de congruencia entre un ideal de *persona autorrealizada y comprometida en la acción social* de manera reflexiva, creativa e íntegra ( sistema complejo con capacidad de autonomía y anticipación –Wagensberg-) y la realización de un *modelo de sociedad que la fomenta en todos los campos de la vida* (sensibilidad de entorno –Wagensberg-) constituye, sin lugar a dudas uno de los retos importantes del presente.

Es aquí donde las instituciones políticas, culturales y otras instituciones educativas y sociales, pueden desempeñar su papel más constructivo de la subjetividad y formas de acción social, -lo que no releva de la acción de ampliación y profundización de las transformaciones estructurales socioeconómicas necesarias, sin las cuáles puede perder sentido toda reconstrucción de la subjetividad social.

*El desarrollo de un nuevo tipo de persona social autónoma, responsable y comprometida con su entorno social y cultural, con la conformación de una identidad propia de contorno universal-nacional abierta al desarrollo de la plenitud de la esencia humana concreta, requiere de nuevas formas de interacción activa con sus condiciones materiales y espirituales de existencia, con su entorno cotidiano.*

En este sentido, se enfatiza el tomar como punto de partida de la construcción social de valores la experiencia vital, las necesidades e intereses, los hechos de la realidad cotidiana en que están inmersos los individuos, para proceder a su examen profundo, a la búsqueda de las relaciones y fundamentos, al descubrimiento de la incoherencia y los conflictos morales subyacentes, al debate abierto de las debilidades, insuficiencias e inconsistencias de los mecanismos de manipulación o de irracionalidad social.

Sólo sobre la base de la formación ciudadana reflexivo-creativa y la acción consecuente, se puede llegar a desarrollar valores éticos personales de alto orden, que aporten a la construcción de proyectos de vida individuales y colectivos, a una sociedad mejor para todos, como antídoto al mal contemporáneo de la crisis de valores.

Se requiere del debate sobre temas éticos y vitales que abarcan una amplia gama de aspectos de la actividad social, de las relaciones interpersonales cotidianas, áreas de conflictos del comportamiento moral, de conformación del sentido de identidad personal,

cultural, nacional, etc., vinculados a la formación de la dignidad y solidaridad humana y la integridad de la persona.

*Todas estas pueden ser tareas de diferentes actores sociales en la formación de la conciencia ciudadana y de la identidad cultural. Los promotores culturales, maestros, educadores populares, organizaciones sociales, trabajadores sociales, gestores comunitarios, los medios de comunicación, entre otros, podrían orientar proyectos y acciones socioculturales que tuvieran la mirada puesta también en los temas éticos de la cotidianidad, así como en la formación y el disfrute estético de la población, componentes importantes del desarrollo humano pleno.*

La formación de habilidades para la reflexión crítica y la potenciación de la creatividad en torno a valores humanos sustentados en criterios multilaterales consistentes y pertinentes a un **marco social de acción constructiva en comunidades autogestivas y autocríticas, constituyen las bases de formación de este nuevo tipo de persona y de relaciones sociales para posibles proyectos de vida en un orden social reflexivo, creativo y solidario, que expresa la nueva cultura popular emancipatoria.**

El concepto de *integridad de la persona* es central para este enfoque de *desarrollo ético y creador de los proyectos de vida*. Ello supone, de un lado, la articulación de los planos de elaboración intelectual, afectiva y valorativa con la práctica, el comportamiento y la posición social del individuo en el contexto real de su vida, en interrelación con su comunidad. Las posibilidades de un reajuste constructivo para el despliegue de las potencialidades individuales y sociales, pasa por la deconstrucción o desmontaje de los ámbitos de contradicción que permita elaborar creativamente las estrategias desarrolladoras de la cultura.

Junto a ello, el respeto a las diferencias, el rigor de la sustentación argumentada junto a la libertad de imaginación, la disposición a la construcción conjunta y solidaria del "conocimiento" (que es también experiencia individual y colectiva compartida en torno a las situaciones vitales de relevancia); es decir, la formación de habilidades para la reflexión crítica y la potenciación de la creatividad en torno a valores humanos sustentados en criterios multilaterales consensuados, constituye una necesidad de la complejidad social.

*Un proyecto de vida colectivo (de grupo, de institución, de comunidad o de nación), cuando es realmente integrado, no es más que el fruto de esta concertación construida desde el sentir, el pensar y el actuar, (dialogada, razonable y basada en el respeto) en el*

*campo de los valores esenciales, las expectativas, aspiraciones, metas y programas de acción de los diferentes individuos y grupos sociales.*

*Expresa, de esta manera, las coincidencias básicas, dentro de la diversidad, de aquellas expresiones de lo imaginario y lo real social que orientan las perspectivas de desarrollo en diferentes campos, para asumirlas en su complejidad y diversidad, en capacidad de mantener los rumbos o direcciones esenciales en que se conectan los dramas vitales y sociales, con flexibilidad y apertura a las nuevas alternativas; por tanto, creativamente.*

Pero ello requiere de un movimiento intencional de los subsistemas y procesos sociales en esa dirección, la construcción de sensibilidades de entorno más permeables a las emergencias constructivas y desarrolladoras.

Los proyectos de vida individuales y colectivos se configuran, en condiciones adversas, sin los fundamentos necesarios, siendo característicos la falta de coherencia y solidez de su expresión perspectiva. Tanto en el plano de los individuos como de los grupos (escolares, familiares, comunitarios, sociales, etc.), o en el de la sociedad en general no se hace posible, entonces, la identificación de metas vitales, valoraciones y aspiraciones comunes; los estilos de comportamiento y de vida pueden dar lugar a fricciones y conflictos importantes expresados abiertamente o de manera indirecta, a través de la apatía social y otras manifestaciones negativas.

Proyectos de vida conflictuados, desintegrados, no realistas o caracterizados por la inmediatez temporal, pueden ocurrir así al nivel de la persona y colectivamente si no hay estructurados procesos de comunicación e intercambio reflexivos y aperturas creadoras, capaces de orientar hacia la transformación positiva de las condiciones de vida material y espiritual, en lo personal y en lo social.

La vida social se construye en dos direcciones complementarias: de abajo hacia arriba, y a la inversa (Isazi-Díaz, Ana Ma. 1998). Hemos conocido más los paradigmas que se afianzan en la segunda de esas direcciones y, a veces, las experiencias desde la otra dirección se han realizado de manera aislada, sin que se lograra una verdadera interrelación entre política y cotidianeidad. Entonces, entre los objetivos constructivos del nuevo orden social constructivo de la autonomía integradora estarían:

- la construcción de una posición ante la vida y de una proyección y acción social argumentada, creadora, sustentada en valores positivos como base de la integración armónica de pensamiento, emoción y acción (plano de la "persona").

- la conformación de comunidades reflexivas que debaten sus temas vitales, concertan proyecciones y toman decisiones sobre su realidad y su futuro (plano grupal-social).

Esos no son temas ajenos al desarrollo de la cultura. Precisamente, si en el foco de atención cultural se halla el enriquecimiento humano, de los individuos y de la sociedad en su conjunto, el logro de personas y relaciones sociales humanizadas en el sentido profundo del término, resulta insoslayable.

Esta dirección de desarrollo ha de promover personas capaces de disfrute estético y de proyección constructiva de sus escenarios futuros a partir de los valores humanistas de dignidad plena, autorrealización, cooperación, solidaridad, justicia y progreso social. Se trata de propiciar *Proyectos de vida individuales y sociales*, viables y desarrolladores en el contexto identitario cultural.

El proyecto de vida es, en gran medida el fruto de la experiencia anterior de las personas –y la sociedad- volcada en la actualidad y el devenir. La construcción de Proyectos de Vida creativos, hace posible lograr una dimensión integradora de las personas – grupos, sociedad- en direcciones vitales principales que la implican en todas las esferas de las actividades sociales (laboral-profesionales, familiares, recreativas, socioculturales, sociopolíticas, relaciones interpersonales de amistad y amorosas, organizacionales, etc.), como expresión de integración todo el campo de la experiencia individual-social.

*Los Proyectos de Vida tienen carácter anticipatorio, modelador y organizador de las actividades principales de los individuos, que contribuyen a delinear los modos de existencia característicos de su vida cotidiana en la sociedad, que pueden ser importantes expresiones de la identidad cultural y prefigurar la sociedad necesaria y posible.*

*La proyección personal y social constructiva y desarrolladora es la expresión del ser y hacer de un individuo armónicamente contradictorio consigo mismo y con la sociedad, con una conciencia ética ciudadana para la responsabilidad, la libertad y la dignidad humana.*

En el entorno contradictorio de la sociedad compleja, en medio de relaciones internacionales hegemónicas, de esquemas conceptuales diversos y concepciones del mundo opuestas, ¿cuáles serían vías de soluciones posibles de reconstrucción-renovación de Proyectos sociales, que conserven el sentido de nuestra identidad

nacional y la esencia liberadora y de justicia social que la constituye?, ¿Cómo garantizar la posibilidad de construcción de expectativas de desarrollo humano, basadas en la dignidad, el progreso y la felicidad, tomando en cuenta las características de la complejidad social e individual y las tendencias de su desarrollo?.-

Se requiere la ampliación de la autoorganización intencional autorreguladora y los mecanismos de reflexividad dialógica en todos los campos de lo social, de las normas y mecanismos sociales de participación; propiciatorias del aumento de *autonomía integradora* de los diversos actores sociales, que enfatiza los espacios de acción creativa dentro y fuera de las instituciones económicas y sociales, y la autoconstrucción de perspectivas de progreso, sin que se pongan en riesgo objetivos sociales de desarrollo consensuados.

Sólo con la expresión abierta y el compromiso real que genera el comportamiento independiente para el bien social, es posible mantener la cohesión integradora en el camino de la identidad para el desarrollo nacional, el logro de la felicidad individual y colectiva.

Se trata de avanzar en un *Modelo social de desarrollo humano* basado en las necesidades de expresión positiva de los *Proyectos de vida* individuales, en articulación con los proyectos locales, institucionales y al nivel macrosocial. Este sería un desarrollo superior de los modelos de sociedades participativas, basado en mecanismos de acción social autorreguladora, autodirectiva y emancipatoria, constructivos de una autonomía integradora por la liberación social.

## **Bibliografía.-**

- Acanda, Jorge Luis.- De Marx a Foucault: poder y revolución. En: Inicios de Partida, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinello, La Habana, 2000.
- Castoriadis Cornelius.- Ontología de la Creación. Ed. Ensayo y Error, Bogotá. 1997.
- Chiodi Pietro.- Sartre y el Marxismo, Collec. Libros Tau, Barcelona, 1968.
- D'Angelo, O. - PROVIDA. Autorrealización de la personalidad. Edit. Academia, La Habana, 1993.
- \_\_\_\_\_ Modelo Integrativo del Proyecto de Vida. PROVIDA. La Habana. 1995
- \_\_\_\_\_ El desarrollo personal y su dimensión ética. PRYCREA. La Habana. 1996
- \_\_\_\_\_ Desarrollo Integral de los Proyectos de Vida. PRYCREA. La Habana. 1998
- Derrida, Jacques.- Différance. En Margins of philosophy. Univ. Chicago Press. 1982.
- Dusell E.- Ética de la liberación, en la edad de la globalización y la exclusión. Ed. Trotta, Madrid, 1998.
- Foucault, Michel.-Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones. Ed. Tecnos, Madrid, 1981.
- Freire, Paulo.- Pedagogía del oprimido. Ed. Siglo XXI, 1985, México.
- Freud, Sigmund.- El Malestar de la Cultura. Obras Completas Tomo III. Ed. Biblioteca Nueva. Madrid. 1968.

- Fromm, Erich.- *Ética y Psicoanálisis*. Fondo de Cultura Económica. México.1967.
- González V., América .- *PRYCREA-Desarrollo del pensamiento reflexivo y la creatividad*. Edit. Academia. La Habana, 1995.
- González Rey, F.- *Problemas epistemológicos de la psicología*. Ed. UNAM, México, 1993.
- Hinckelamert, Franz.- *Ciclo de conferencias.-Centro de Estudios Martianos, La Habana, Nov. 2000.*
- Isasi-Díaz, Ana Ma.-*Lo cotidiano, elemento intrínseco de la realidad*, CECIC, La Habana, 1998.
- Kanoussi,Dora.-*Una introducción a los cuadernos de la cárcel de Antonio Gamsi*, Ed. Plaza y Valdés, México, 2000.
- Maliandi, Ricardo.- *Ética: conceptos y problemas*. Ed. Biblos., B. Aires, 1994.
- Marx, C. *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. En: "Escritos económicos varios". Ed. Grijalbo, México, 1961, p.116.
- Marx C. y F. Engels. *Obras Escogidas. Tesis sobre Feuerbach. T.II*, Ed. Progreso, Moscú, p. 397.
- Maslow, A.- *El hombre autorrealizado*. Ed. Paidós, Barcelona, 1979.
- Marina, José Antonio.- *El laberinto sentimental*. Ed. Anagrama, Barcelona.1996.
- Morin, Edgar.- *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona, 1990.
- Munnè, Frederic.-1993.-*La teoría del caos y la psicología social*. En: I. Fernández Jiménez de Cisneros y F. Martínez García, comps., *Epistemología y procesos psicosociales básicos*, Sevilla: Eudema, 1993, 37-48.
- .-1999.-*Constructivismo, construccionismo y complejidad*. *Revista de Psicología Social*, 1999, 14, 2-3, 131-144. Reproducido de *Psicología & Sociedade*, julio-diciembre1998, 10, 2, 76-94.
- .-2000.- *El self paradójico: la identidad como sustrato del self*. VII CONGRESO NACIONAL DE PSICOLOGIA SOCIAL (Oviedo, 26-29 sept. 2000), España
- Navarro, Pablo.- *El fenómeno de la complejidad social humana*. Univ. Oviedo, España, 1996. en sitio web: <http://www.colciencias.gov.co/redcom/>
- Obujowsky, K.- *The individual's autonomy and personality*. En: *Revista Dialectics and Humanism*, Varsovia, 1976.
- Ortiz Fernando.- *En Etnia y Sociedad*.- Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1993.
- Paul, Richard.- *Critical Thinking*. Sonoma State Univ. Press, California, 1990.
- Ramos, Gerardo y Acanda, Jorge Luis.- *Gramsci y la Filosofía de la praxis -selección de trabajos-* Ed. C. Sociales, La Habana, 1997
- Ravelo, Paul.- *Michel Foucault: Epistemología descentrada y psicoanálisis de la Subjetividad moderna*. En: *Inicios de partida*,-citado.
- Seve, L. *Marxismo y teoría de la personalidad*. Ed. Amorrortu. Buenos Aires, 1975.
- Schön, D.A. : 1992 "El práctico reflexivo. Cómo piensan los profesionales en la acción, Barcelona: Paidós/MEC.
- Schutz, Alfred.-*La construcción significativa del mundo social*. Paidós, Barcelona, 1993
- Sotolongo, Pedro L.- *Teoría social y vida cotidiana.- La sociedad como sistema dinámico complejo*, Instituto de Filosofía, La Habana, Cuba, inédito, 2001.
- Vigostsky, L. S.- *Historia del desarrollo de las funciones psíquicas superiores*. Edit. Científico-Técnica, La Habana, 1987.
- Villarini A.- 2000 *Desarrollo de la sensibilidad estética.-Rev. Creemos, Año5 No.1,Puerto Rico.,*
- Villarini A.-2000, -*El currículo orientado al desarrollo humano integral y al aprendizaje auténtico*. Ed. OFDP, Puerto Rico.
- Villarini A.-2001.- *Teoría y práctica del pensamiento sistemático y crítico*.- Ed. OFDP, Puerto Rico
- Wagensberg, Jorge,-1998, *Ideas sobre la complejidad del mundo*, Tusquets Ed., Barcelona, España.
- Wallenstein, Enmanuel.- *Ciclo de conferencias.- Academia de Ciencias de Cuba.-Nov. 1999.*